

Colibrizando

Revista Mensual

ETI Colonias
vacacionales
en La Bota

EL NIDO

BAILA

YO soy
voluntaria

San José de Minas

Revista No. 12 / agosto 2015



Índice

| | |
|-----------------------------------|----|
| Lo desechable..... | 3 |
| Yo soy voluntaria..... | 5 |
| Galería ACF..... | 7 |
| Noticias..... | 12 |
| Cronología de un zunzuneo..... | 16 |
| LUDOMENTIS | 20 |

Colibriando No. 12
Agosto 2015
Primera Edición

Derechos abiertos
citando la fuente.

Revista de la Fundación Alas de Colibrí.

Maquetación
Comunicación-Alas de Colibrí

Textos
Jessica Tafur
Carolina León
Miguel Noboa

Quito-Ecuador



/AlasdeColibriFundacion



@colibri_andoEC

Dirección

Ramón Valarezo n57-53 y
Pedro Freile
Teléfono: (593)(0)2536 849

www.fundacionalasdecolibri.org
info@fundacionalasdecolibri.org

Misión

Ser una organización reconocida a nivel nacional y regional como un modelo de institución ética, transparente, coherente, inclusiva, humanista que lleva a la práctica dichos valores y contribuye a la construcción de una cultura de respeto y ejercicio efectivo de los derechos humanos y de la naturaleza.

Visión

Somos una organización de la sociedad civil sin fines de lucro, que trabaja en la promoción y defensa de los derechos humanos y de la naturaleza, así como en la restitución de los mismos, mediante la intervención de un equipo especializado e interdisciplinario, con enfoque de género, movilidad humana, intergeneracional, de discapacidades y étnico - cultural constituyéndonos en un aporte para la construcción de una sociedad justa, equitativa, libre y solidaria.



Editorial: Lo desechable

Miguel Noboa Parra

Una de las zonas de intervención de la ACF dentro del proyecto para la Erradicación de la Mendicidad es la parroquia San José de Minas. El lugar en cuestión tiene un índice muy alto de adultos y adultas mayores en situación de vulnerabilidad, tanto por sus condiciones físicas, por abandono e incluso discapacidad.

El equipo ejecuta una serie de acciones que ayudan a frenar los potenciales peligros que acarrearía la mendicidad. Dentro de estas acciones se contemplan la alimentación, la higiene, la salud, etc.

Con esta prestación de servicios, cada uno de ellos logra mantener en pequeñas proporciones la vida digna que se les asegura dentro de la constitución. Sin

embargo es en el preciso momento en el que el equipo atiende estos casos, cuando las preguntas fundamentales surgen.

Muchos de los usuarios del programa tienen una historia de vida y convivencia complicada, algunos fueron abandonados por sus hijos, mientras que otros no recuerdan la última vez que tuvieron la oportunidad de conversar con alguien que se relacione con ellos de manera seria y humana. La gente está acostumbrada a verlos verticalmente y tratarlos como seres carentes de sensatez o cordura.

¿Alguna vez les sucedió? ¿Alguna vez un adulto mayor intentó



contarles algo o hablarles de algo que les pareció absurdo? ¿Por qué pensar en sus limitaciones y no enfocarnos en sus virtudes? ¿Por qué no darles la oportunidad de ser tratados con respeto? Deberíamos pensar en el motivo de nuestra antipatía hacia ellos y ellas.

La cuestión tiene un fondo económico por excelencia y se relaciona directamente con los mecanismos de producción económica que rigen todas las dimensiones de vida del ser humano. Desde la cultura hasta nuestra relación con “el otro” se derivan de este modelo.

Producir es el axioma base para acumular capital, sin embargo para producir se necesita la puesta en marcha de mano de obra y esta mano de obra debe ser fuerte, rápida y aguda, estas son características propias de la juventud. Por otro lado el esquema capital también configura nuestra



proyección dentro del espacio humano la sociedad relaciona todo lo necesario, lo bello y lo que se debe procurar como la juventud. Lo joven es la pretensión directa y una vez que pasa se transforma en desechable.

Los seres humanos, en cualquier nivel debemos ser considerados como entes completos, vivos y plagados de características que nos hacen únicos. De ese modo podremos ser parte de un entorno libre en respeto de nuestros derechos.

Este mes, la ACF extiende su compromiso con las personas en situación de vulnerabilidad y se compromete a seguir trabajando por su bienestar.



#YoSoyVoluntaria



Si me preguntan ¿Cómo definiría mi experiencia dentro de las Colonias Vacacionales en una palabra? Diría que INCREIBLE a lo largo de un mes tuve la oportunidad de compartir con niños, niñas y adolescentes realizando diversas actividades como juegos cooperativos, manualidades, reflexiones entre otras.

Considero que cada sacrificio tiene su recompensa, mi sacrificio fue madrugar todos los días para poder asistir a las Colonias Vacacionales pero al final del día este sacrificio valía la pena por la cálida recompensa que recibía un amor puro e incondicional por parte de los niños/as que sin esperar nada a cambio abrían su corazón con nosotros.

Esta experiencia me enseñó a valorar mucho más las cosas porque pude ser testigo de las diversas realidades y problemáticas que se enfrentan a diario estos niños/as, algunas veces sentí impotencia por querer hacer más por ellos pero de alguna manera puse mi grano de arena a través de este proyecto de

Erradicación de Trabajo Infantil realizado por la Fundación Alas de Colibrí. Este proyecto me inspiró a querer seguir



trabajando con niños/as que se encuentran inmersos en una realidad que no se merecen. Me llevó lo mejor de esta experiencia, los cálidos abrazos y besos de niños que me brindaron un amor desinteresado, y sobre todo gratos recuerdos y ganas de querer seguir cambiando una parte de la sociedad en la que vivimos.

-Jhael Montesdeoca





Durante mucho tiempo por no decir toda mi vida solo conocía un lado de Quito, es decir el Quito que todos querían ver.



El momento en que ingresé como Voluntaria a Alas de Colibrí sabía que me iba a enfrentar a un Quito distinto no malo, ni mejor simplemente distinto al que conocía pero no fue hasta que tuve la oportunidad de colaborar dentro de las Colonias Vacacionales tanto en Pisulí como en La Bota, que sentí de cerca esa Quito distinto para esa sensación no fue negativa sino más valiosa, enriquecedora y sobre todo completamente privilegiada ya que a través de estas Colonias pude conocer la realidad que viven otras personas, realidades que quizás son un poco más duras y más fuertes.

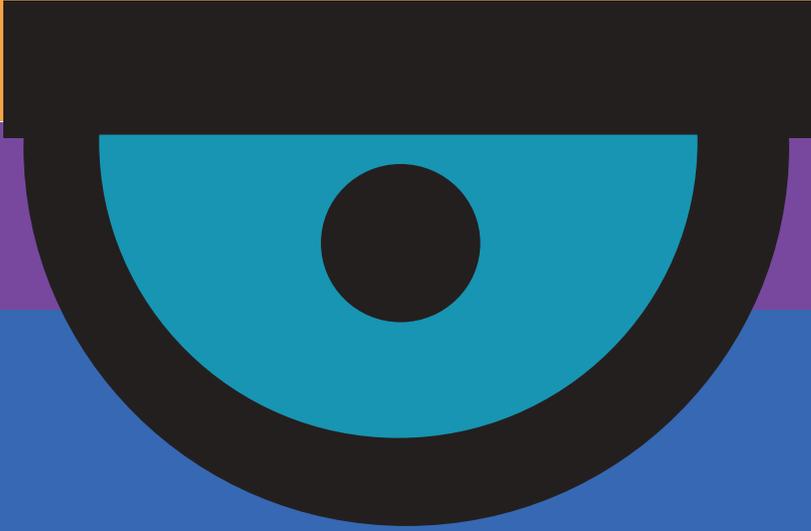


Para mí una de las cosas más rescatables es destacar la alegría, la energía y sobre todo la inocencia de todos los niños que pude conocer, ya que yo como adulta sabía que no era fácil la realidad en la que viven pero también me supieron transmitir su alegría y sus ganas de vivir a pesar de todo.

Estos niños y por ende la experiencia me dejó un mensaje muy claro y me enseñó a valorar las cosas que tengo pero más que eso estos niños me enseñaron que Quito tiene gente alegre, luchadora y que te enseña a seguir sonriendo incluso en los ambientes más duros.

-María José Freire

Galería ACF











Noticias



Minga en Albergue de la Chonta

El jueves 27 de agosto, gestores sociales, voluntarios y pasantes del proyecto para la Erradicación de la mendicidad de la Fundación Alas de Colibrí se dirigieron a la parroquia San José de Minas para ejecutar el plan piloto de huertos familiares dentro del Albergue La Chonta, espacio destinado para la acogida de adultos mayores.

Además se propuso realizar una minga para restaurar el Albergue. Durante la jornada se limpiaron los espacios exteriores e interiores, se pintó el lugar, y otro grupo de profesionales se ocupó de colocar las plantas en el centro del establecimiento. Las plantas sembradas fueron preparadas previamente por los gestores sociales en coloridos maceteros artesanales.

La presencia de voluntarios y pasantes fue notable, pues lograron aportar de manera significativa con todas las actividades realizadas. Entrada la tarde se procedió a la entrega de kits de apoyo familiar para los usuarios y las usuarias de la parroquia. Al tratarse de adultos y adultas mayores los alimentos e insumos contenidos dentro del kit son escogidos con sumo cuidado para sostener su alimentación y bienestar.

-Son buenas personas, y en muchos casos la sociedad se olvida de ellos porque como ya no son productivos y viven en zonas lejanas, ya no los tratan como humanos- asegura Lenin Benavides, gestor social por la Erradicación de la Mendicidad de la Fundación Alas de Colibrí.

El trabajo en esta zona de intervención se mantiene constante y se espera que a lo largo de los próximos meses cada usuario pueda contar con su propio huerto familiar y cosechar sus plantas medicinales.



El baile, una expresión de libertad

El baile se constituye como una de las herramientas más poderosas para liberar tensiones, aproximarnos a nuestra corporalidad y generar espacios de insurgencia a través del espacio. En otras palabras, el baile y la expresión corporal son manifestaciones de libertad. En el Nido, esta última es la premisa de acción que fundamenta todo el proceso: la restitución de derechos y el amor profundo por la libertad.

Las usuarias de la Casa de Protección demostraron su talento y su cercano compromiso con la vida el pasado viernes 28 de agosto en el Concurso de Baile presentado por un Centro de Desarrollo Comunitario de la ciudad de Quito. En el concurso presentaron una coreografía en la que trabajaron durante una significativa cantidad de tiempo. Y fruto de su esfuerzo, obtuvieron el segundo lugar.

Con sonrisas en sus rostros, las adolescentes dieron claras muestras de satisfacción y se comprometieron para seguir trabajando en una nueva coreografía que les haga acreedoras al primer lugar.



Usuarias del Nido visitan el Museo de la Ciudad

Las adolescentes usuarias de la Casa de Protección NIDO ACF visitaron del Museo de la Ciudad, en el centro de Quito la mañana del sábado 29 de agosto. Recorrieron las instalaciones del lugar y conocieron algunos detalles respecto a la historia del antiguo albergue San Juan de Dios. En un segundo momento tuvieron la oportunidad de participar de un taller de grabado, técnica artística que emplea la impresión de una imagen fija a través del dibujo o tallado sobre una base rígida.

Los fines de semana se abren espacios propicios para la integración, diversión y aprendizaje de las usuarias. Por esa razón se escogen destinos variados para que puedan salir de la rutina y sean capaces de establecer un contacto significativo con el mundo.





Cierre de Colonias Vacacionales ACF en La Bota

El viernes 21 de agosto se llevó a cabo el cierre de Colonias Vacacionales ACF en el sector de La Bota. Los usuarios y usuarias del Proyecto para la erradicación del Trabajo Infantil de la Fundación Alas de colibrí, disfrutaron de una mañana plagada de sorpresas, juegos y sonrisas.

Dentro de una de las aulas proporcionadas por el Lic. Mauricio Flores, rector de la Unidad Educativa Fray Jodoco Ricke, más de 50 niños y niñas demostraron su creatividad al realizar artesanías y manualidades con materiales reciclados. Esta actividad estuvo supervisada por los gestores y gestoras sociales del proyecto.

En el transcurso de la mañana se presentaron los resultados del primer concurso de pintura ACF, evento en el que los padres, madres y representantes de los niños y niñas se encargaron de seleccionar al ganador. Mientras los usuarios y usuarias disfrutaban de una función de cine preparada previamente, los voluntarios del proyecto se encargaban de alistar el refrigerio de media mañana.

Casi al finalizar la jornada los niños y niñas se encontraron con sus representantes para la entrega de certificados de participación y concurso. Además se seleccionaron a los integrantes del equipo de fútbol que al día siguiente se enfrentaría con la selección de usuarios del sector de Pisulí



Campeonato de fútbol ETI La Bota - Pisulí

El sábado 22 de agosto los usuarios y usuarias del proyecto para la Erradicación del Trabajo Infantil y la Mendicidad de la Fundación Alas de Colibrí, se enfrentaron en la final del campeonato de fútbol entre los sectores de La Bota y Pisulí. En este espacio se buscó integrar a usuarios y usuarias de dos zonas diferentes en un campeonato relámpago.

Se realizaron dos partidos, en el primero participaron niños y niñas de 8 a 10 años y en el segundo adolescentes de 13 a 15 años. En los dos encuentros resultaron vencedores los usuarios del sector La Bota. A pesar del sofocante sol, cada equipo dio lo mejor de sí para hacerse acreedor al primer lugar.





Fundación Alas de Colibrí firma convenio con la organización ESQUEL

El pasado miércoles 12 de agosto, la Fundación Alas de Colibrí firmó un convenio de cooperación conjunta con la organización ESQUEL, entidad encargada de realizar fortalecimiento institucional.

ESQUEL trabaja hace más de 25 años a través de varios proyectos orientados al desarrollo de los derechos humanos y al fortalecimiento de las organizaciones dentro del territorio ecuatoriano.

A través de asesorías, capacitaciones y actividades de colaboración Fundación Alas de Colibrí y organización ESQUEL manifiestan su compromiso por el trabajo en conjunto durante los próximos dos años.

Huertos ecológicos en San José de Minas

En la constante búsqueda de nuevas alternativas para la inclusión y mejoramiento de la calidad de vida de sus usuarios y usuarias, la Fundación Alas de Colibrí presenta una nueva propuesta: se plantea la implementación de huertos ecológicos- medicinales en los domicilios de los usuarios del Proyecto para la Erradicación de la Mendicidad de la Parroquia San José de Minas.

Esta iniciativa se gesta por la necesidad de inclusión para las personas en situación de vulnerabilidad o con alguna discapacidad física. Los adultos mayores forman el grupo objetivo más visible dentro del proyecto, muchos de ellos se encuentran en situación de abandono. Dentro de los programas contemplados para la inclusión de los usuarios y usuarias del Proyecto para la Erradicación de la Mendicidad, la opción de los huertos ecológicos se muestra como una oportunidad para construir vida.

Según Johana Mera, coordinadora del proyecto para la Erradicación de la Mendicidad, la intención primordial del trabajo en huertos se deriva de los potenciales beneficios que pueden generarse a través de esta suerte de terapia ocupacional. Se busca ejecutar esta propuesta a través de dos ejes: el primero; prevenir la mendicidad dentro de un contexto de vulnerabilidad; el segundo se relaciona con la capacidad de independencia, sentido de producción, terapia y cosecha de medicinas naturales.



“CRONOLOGÍA DE UN ZUNZUNEO”



“Hoy me propongo fundar un partido de sueños, donde reparar alas de colibríes..”

Silvio Rodríguez,
cantautor cubano.

Enero 5, 2015. Hora: 18:35 pm

La usuaria Alicia Pérez es acogida en el Nido de Protección de la Fundación “Alas de Colibrí”

Como con cada una de las usuarias que han ingresado al Nido, ese primer momento está marcado por el temor, que se refleja en la mirada, las actitudes corporales inhibidas, las lágrimas, la facies rígida, el sudor frío en las palmas de las manos. Los oficiales de la Dinapen cumplieron con su función, se despiden, le desean lo mejor y la dejan sola en este su nuevo mundo.

Se procede a llenar los datos de ingreso, y conocemos un poco de la historia de

Alicia. Fue captada por una red de prostitución en un país vecino, lo cual fue posible gracias al inevitable uso de las redes sociales. La pobreza de su hogar, la falta de educación y una visión desesperada la llevaron a involucrarse en la trata. Llega con miedo, pues ha sido amenazada de muerte, si revela nombres.

Es una mafia, harán lo posible por mantenerla callada. Habrá que protegerla, esa es nuestra misión.

Terminamos el proceso y subimos a mostrarle el espacio donde se desenvolverá su nueva vida temporal. Pasará cientos de horas en este lugar, el Nido, cuya misión es proteger, cuidar y garantizar el ejercicio de sus derechos, así como educarle en nuevos hábitos, formas de ver la vida y cumplimiento de sus deberes.

Algunas compañeras sonríen, otras la miran con recelo, recordando quizás su propio ingreso. Le saludan, le dan la bienvenida, se presentan y

luego comparten la cena. Alicia todavía permanece callada, observa atenta a sus compañeras, mira el lugar aún ajeno para ella, la educadora es la única voz que ha logrado calmar su angustia...hasta ahora.

Conoce su habitación. Por primera vez tiene una cama en la que dormirá sola. En casa, la cama la compartía con sus dos hermanitos. Se queda mirando el orden y la pulcritud con que se manejan las cosas de casa. En su hogar todo era desorden y caos. Eso es extraño para ella, tendrá que aprender.

Así empieza la historia de este pasaje de la vida de Alicia. Poco a poco, aprenderá las normas que le permitirán convivir con casi una docena de adolescentes que han pasado por situaciones de vida similares.

“Pasará cientos de horas en este lugar, el Nido, cuya misión es proteger, cuidar y garantizar el ejercicio de sus derechos...”

Compartirá horas de cotidianidad, tareas de casa, actividades culinarias que disfruta mucho realizar, talleres educativos –algunos no le gustan, pues nunca fue buena alumna ni le gustaba el colegio- actividades creativas que jamás

había hecho pero que de a poco le gustan, en especial para mitigar las angustias y espantar la nostalgia que momentáneamente le susurran al oído.

Disfrutará horas de juegos, deporte en el parque y diversión en casa. A Alicia siempre le gustó bailar y cantar, imitando a una de esas estrellas que miraba en los programas de televisión...sueños... cuantos sueños que la trata le robó.

Eventualmente, disfrutará de paseos a la piscina, nunca antes había ido a una, así de bonita y grande. Saldrá al cine por primera vez y conocerá un universo desconocido llamado museo donde aprende nuevas cosas anteriormente ignoradas por ella...la escuela era harto aburrida para Alicia. Otra de sus vivencias, no tan familiar, es la visita al Centro de Salud. Nunca había ido al odontólogo. Le da miedo, el sonido de la fresa le produce escalofríos, pero logran curar su dentadura enferma. El ginecólogo le trata una infección fruto de su descuido y de las actividades en las que se vio envuelta.

En el Nido se preocupan por su salud. Eso no lo hacían en casa... Al igual que sus compañeras, asistirá tres veces por semana a una fundación amiga, llamada Dunamis, donde aprenderá a realizar bisutería en tagua, costura y manualidades que le permitirán ganar unos dólares, que

de a poco van sumando en su cuenta, y que le permitirán comprarse por primera vez, con dinero bien ganado, un par de botas que tanto le gustan.

“A Alicia siempre le gustó bailar y cantar, imitando a una de esas estrellas que miraba en los programas de televisión...”

Los días pasan, las semanas inician y acaban, algunos meses transcurren. Algunas de las compañeras han salido ya. Unas a su hogar. Otras a fundaciones donde permanecerán hasta su mayoría de edad. Alicia aún sigue en el Nido y vive al igual que sus compañeras, los encuentros quincenales con la familia.

La misma que en ocasiones ha pretextado no poder venir por evadir su corresponsabilidad en la situación actual de su primogénita. Pero, finalmente, el proceso psicoterapéutico familiar surte resultados y se comprometen en realizar los cambios necesarios con tal de tener de vuelta a su hija en casa. Las interrogantes más frecuentes, ahora que se han cumplido las 12 semanas de estar acogida, son: Licen, cuándo salgo? Cuándo regreso con mi familia? Iré a otra fundación?

El proceso va llegando a su final. Alicia tendrá que elaborar el mapa que le permitirá dirigirse en su plan de vida futuro, fuera de este oasis llamado Nido, donde se ha pretendido curar sus alas rotas, restaurar su visión desesperanzada y renovar su capacidad de creer en sí misma y en sus sueños. Es momento de idear el proyecto de vida. Finalmente, Alicia es llevada a Audiencia.

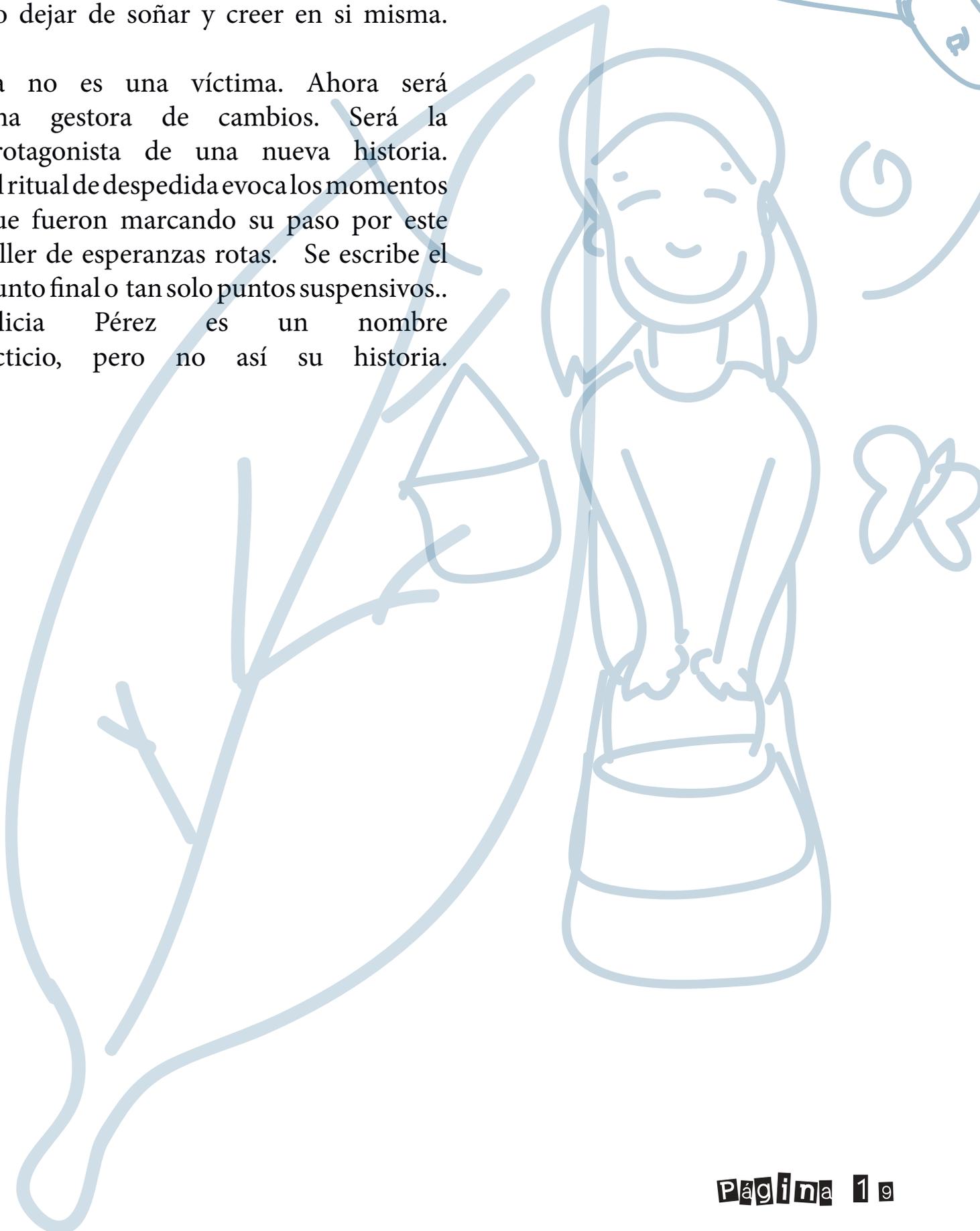
El juez dictaminará su decisión. Volverá con su familia. Su madre, quien es su familia, ha decidido y actuado con firmeza para resarcir aquellas situaciones que pudieron ser factores para que la primogénita se vea involucrada en esta red de trata sexual. Alicia vuelve a casa. Y llega el día. La noche previa se alista maleta y se envuelven recuerdos. Nos empieza a invadir la nostalgia. “Licen, le voy a extrañar. Les voy a llamar apenas llegue. Me da pena salir, pero a la vez también siento alegría”. Y la educadora sonríe, aunque en silencio llora. Es otra despedida más.

“Alicia Pérez es un nombre ficticio, pero no así su historia.”

Y los adioses nunca gustan. Se celebra, en un momento emotivo, la culminación de su proceso de permanencia temporal en el Nido. Las compañeras lloran, le abrazan, le prometen amistad eterna. La

educadora le recuerda los hitos que ha ido marcando en su recorrido por este espacio. Le recapitula lecciones aprendidas y sobre todo, le anima a no dejar de soñar y creer en si misma.

Ya no es una víctima. Ahora será una gestora de cambios. Será la protagonista de una nueva historia. El ritual de despedida evoca los momentos que fueron marcando su paso por este taller de esperanzas rotas. Se escribe el punto final o tan solo puntos suspensivos.. Alicia Pérez es un nombre ficticio, pero no así su historia.

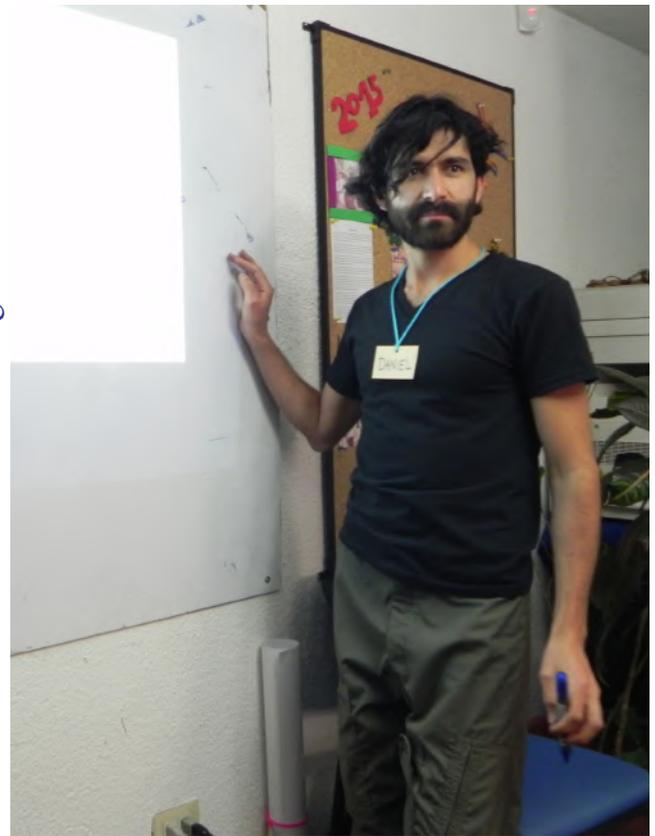


ARTE y Creatividad contra el trabajo infantil

Miguel Noboa

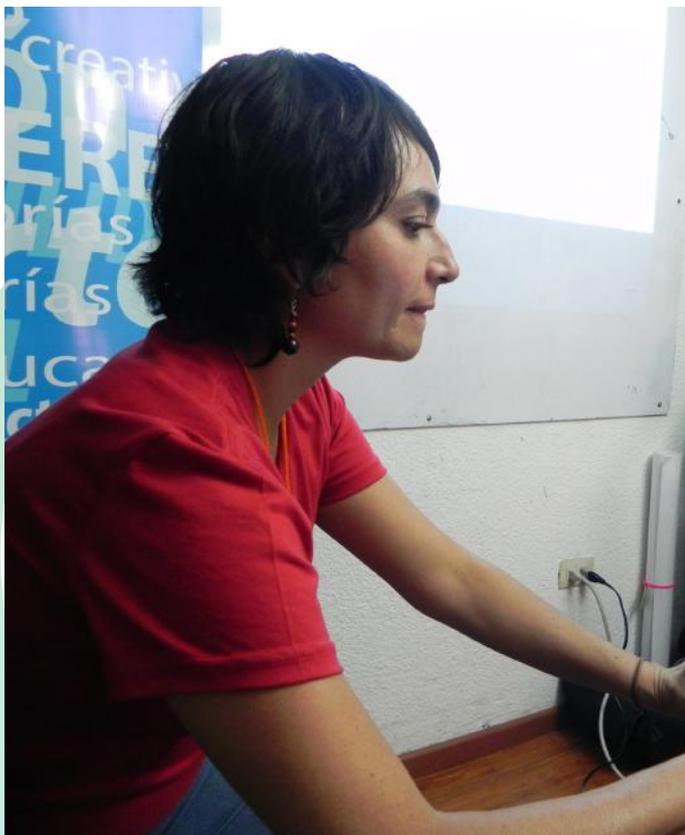
Un ovillo de lana morada se escurría a través del agujero del cajón de materiales. Colores, pegamento y un ambiente de calidez fueron transformando la sala de reuniones de la Fundación Alas de Colibrí en un laboratorio creativo. Sol Gómez, Daniel Carvajal y Teresa Manzo, talleristas de la Sociedad Creativa Ludomentis, hicieron posible este espacio.

El pasado viernes 14 de agosto, el



equipo de gestores/as sociales para la Erradicación del Trabajo Infantil de la Fundación Alas de Colibrí, recibieron un taller de “Arte y Creatividad” desarrollado gracias a la colaboración de Sociedad Creativa Ludomentis, organización que diseña, gestiona y ejecuta proyectos artísticos, educativos y culturales.

El objetivo principal fue dotar a los miembros de la Fundación con herramientas metodológicas que permitan desarrollar procesos significativos con los usuarios del programa durante la ejecución de Carpas Móviles.



La escolarización, según lo expresado por Sol Gómez, implica la adquisición de conductas competitivas que van mermando la creatividad de los seres humanos hasta anularla, sin embargo esta dimensión se puede ejercitar y desarrollar constantemente. Se planea la puesta en práctica de las experiencias aprehendidas durante este espacio con los niños y niñas usuarios/as del programa ETI.

